

20690

DOCUMENTACION COMPLEMENTARIA

INFORME PALEOGEOGRAFICO

HOJA 23—27 (690)

STA. MARIA DEL CAMPO RUS

Las series mesozoicas de la Hoja en su conjunto, indican una evolución típica de cuenca marina de profundidad no muy acusada, que sufre variaciones de gran amplitud en su línea de costa, llegando incluso a la emersión total y a un arrasamiento subsiguiente de tipo penillanura.

Los sedimentos estratigráficamente inferiores son de edad Jurásico (Dogger) estando constituidos por rocas carbonatadas, en su mayor parte dolomías. La carencia de fauna bien conservada sólo permite suponer un ambiente marino de profundidad media, que sería seguido por una emersión y un ciclo erosivo. Los efectos de la orogenia Neocimérica se muestran en la discordancia existente entre los sedimentos jurásicos y los del Cretácico inferior; durante esta etapa tiene lugar una fase (prealbense) de levantamiento, que origina un relieve cuya ablación ha nutrido los acúmulos detríticos de la "Formación Utrillas", con características de régimen continental fluvial.

Una nueva invasión marina se produce a continuación, prolongándose hasta finales del Cretácico superior; los sedimentos indican un ambiente nerítico, con una disminución de profundidades durante el tránsito de Turoniense a Senoniense. En el Maastrichtiense las condiciones evolucionan hacia un medio lagunar de agua dulce, con intervalos evaporíticos que ocasionan la precipitación de yesos.

Comienza el Paleoceno con un período erosivo concomitante con la elevación general de los macizos mesozoicos, produciéndose una sedimentación detrítica continental.

El Oligoceno se inicia con una deposición arcillosa en la que se interdigitan episodios abundantes de yeso, evolucionando más tarde hacia condiciones de medio continental de mayor energía, como queda reflejado en las formaciones detríticas groseras de la parte alta del Oligoceno.

En el Mioceno tiene lugar la fósilización del relieve anterior mediante sedimentos de facies evaporíticas, en el sector meridional de la Hoja, o depósitos lacustres, en la región noreste de la misma, que suceden a una fase de deposición continental más amplia, esencialmente detrítica. El umbral de separación de estas dos subcuencas miocenas tendría, por tanto, esta misma edad.

Se observan indicios de movimientos postmiocenos de pequeña importancia.

A lo largo del resto del Neógeno se producen algunos basculamientos que condicionan el posterior emplazamiento de la red fluvial cuaternaria.